

RICARDO MARÍN,

POETA REVOLUCIONARIO

A MENUDO LO VEÍAMOS por las calles, con su paso ágil, sus ojos muy vivaces, su manera nerviosa de abordar las temas. Esto era hacia 1950, en plena represión. Muchas veces, lo encontré en algún mítin relámpago en que gritábamos "Viva el glorioso Partido Comunista". Este grito era coreado por la calle, por la multitud, con un estuendoso "¡Viva!", lleno de ecos. Enseguida paríamos. Es decir, aprendices de guerrilleros, dábamos el golpe y nos refugiábamos.

Una vez, después de uno de estos mítins relámpagos, huyendo entre calle y calle, me encontré a boca de jarro con Ricardo. "Entramos aquí", me dijo. Cosa Curiosa: era "El Mercurio". Allí nos encontrábamos con algunos periodistas amigos suyos o conocidos míos, no recuerdo, pero sostuvimos una ardua polémica en defensa de Neruda, cuya palabra estaba prohibida. Es decir, cuyo nombre estaba prohibido escribirlo en el diario de maras.

El acontecer de la vida nos fue distanciando. Una noche, yendo apuradísimo por la calle Marcoleta, un desconocido me dio un fuerte empujón en medio de las sombras. Me volví indignado para increparlo y la ancha sonrisa de mi amigo me estaba esperando. "¿Cómo te va, hombre?" Siempre nos encontrábamos sorpresivamente. Otra vez fue en Concepción, para un encuentro de Escritores. Otra vez fue en una caligüela distanciado (este me lo recordó su hijo), donde le obsequié uno de mis libros que él dejó en su biblioteca y que sus hijos guardan.

Durante la época de represión de González Videla, Ricardo Marín jugó un papel importante en defensa del Partido. Le fueron confiados documentos, tuvo a su cargo el traslado de importantes archivos del partido Comunista. Siempre fue un agitado que estaba seguro de su defensa propia en todo momento. Sabía boxear, pero nunca, entre amigos, hizo alarde de sus conocimientos. Era un buen deportista. Conoció perfectamente la práctica del deporte vivió con la realización de la poesía. No se arredaba ante nada. Vivía en Concepción, trabajaba como Visitador Médico en el laboratorio Sandoz, pero, por divergencias, especialmente políticas, fue despedido del cargo. Marchó con su familia a Santiago, con sus pocas ahorros, pero con la gran voluntad del hombre que está dispuesto a vencer. Instaló una

mueblería en la calle Club Hípico, la que hasta hoy conservan sus hijos, sin haber jamás tenido conocimientos de la carpintería.

Ricardo Marín dejó un libro publicado, *SOBRE LA PIEDRA* y esta obra le dio un nombre dentro de la literatura. Es un libro escrito con un gran dominio del oficio poético. Posteriormente siguió trabajando y dejó cuatro obras inéditas en el momento de su fallecimiento. Una de ellas es "América hostada", que lleva una temática central. Es un canto épico. El segundo libro es "Minero del Carbón o La Cuenca" y el tercero es "El Buen Soldado". Todas estas obras responden a una coherencia temática del principio al fin. De estos tres libros dejó índices, de modo que es fácil su ordenamiento. Hay otra obra de Ricardo Marín, dispersa. Se trata de "Oda Meyer", publicada fragmentariamente. Es un canto épico que comienza con el final de la Primera Guerra Mundial y toma la Revolución Rusa, para continuar con la lucha de los pueblos por su liberación y la Segunda Guerra Mundial. Hay fragmentos publicados por Pablo de Richa en la revista "Multitud".

Su fallecimiento fue una sensible pérdida, por cuanto estas obras pensaba enviárselas al concurso Casa de Las Américas. Falleció víctima de cáncer el 30 de junio de 1957. Desde mucho tiempo sufría de la vesícula, pero al estar en contacto con un laboratorio médico, el mismo se recetaba. De pronto apareció una complicación, derrame biliar. Junto a un médico siguió un tratamiento. Fue necesario operar, pero la inflamación vesicular había interrumpido los conductos biliares, convirtiendo todo en una degeneración maligna de los tejidos. Se produjo una metástasis y, a los treinta días de operado, el poeta falleció totalmente consciente de su destino.

Ricardo Marín, nació hacia 1917. Digo hacia, porque no hay seguridad de la fecha. Algunos familiares dicen que fue en 1914. En todo caso el día fue el 21 de mayo, que es la fecha que deseamos recordar. Para esto La Casa de la Cultura de San Miguel, que dirige el poeta Hernán Ceñas, ha programado en acto el miércoles próximo, en que se leerán poemas suyos, habrá intervenciones musicales de conjuntos folklóricos y una reseña de su obra.

RICARDO NAVIA



RICARDO MARÍN

Ricardo Marín, poeta revolucionario [artículo] Ricardo Navia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Navia, Ricardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ricardo Marín, poeta revolucionario [artículo] Ricardo Navia. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile